

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.—Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios

2.^a época.—Año III.

Mataró.—Domingo 6 de Mayo de 1883.

Núm. 18.

Suscripción al mes. 2 rs.

Números sueltos. 6 cuartos.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: San José, 34.

AL REDACTOR DE «EL MATARONÉS» SEÑOR CLARITO.

No haremos á este Sr. el desaire de dejar de ocuparnos de su artículo del 29 de Abril último; sino que como muestra de atención, retiramos el escrito que en este número queríamos publicar, y diremos al Sr. Clarito lo que nos ocurra; suplicámosle de ante mano, que no se ofenda por ello, ya que nada está mas lejos de nuestro ánimo que la intencion de ofenderle, ni causarle desazón. Para proceder con toda regularidad, iremos replicando ó comentando el escrito del Sr. Clarito, siguiendo sus párrafos por el orden con que han sido impresos; y empezamos.

Creemos que la estupefaccion de los pocos lectores de «El Mataronés», capaces de entender al Sr. Clarito, no habrá tenido lugar al leer el *Pot-pourri* (olla podrida) que dicho Sr. colocó á la cabecera de su escrito á guisa de epígrafe, sino despues de haberlo leído todo. «El Mataronés», segun nos parece, confia demasiado en la proteccion que sus suscritores le dispensan, porque de no ser así, no se hubiera atrevido á burlarse de ellos, como lo hizo publicando el escrito del Sr. Clarito, en el cual no sabemos ver otra cosa que una burla á sus lectores; segun esperamos demostrar en este mismo número.

El Sr. Clarito nos ha sacado de una gran incertidumbre con decirnos que las rogativas celebradas por la gente de Palafrugell, que á ellas asistieron, manifestaron sus sentimientos religiosos. Muchas gracias Sr. Clarito: nosotros creíamos que con las rogativas á S. Sebastian, aquellas gentes habian manifestado sus sentimientos coreográficos; y con las esplicaciones del Sr. Clarito, tambien caemos en la cuenta de que sin la viveza de la fé religiosa, las rogativas no tendrían lugar. Esto nadie lo hubiera sospechado nunca, si no lo hubiese dicho el Sr. Clarito, que siendo, como se ve por sus escritos, el *non plus ultra* de la erudicion, no sabe y dice, como nosotros, las cosas á medias, sino que las sabe y las dice todas á enteras. ¿Y que diremos de comparar el Sr. Clarito la fé religiosa á un pedernal? ¿Puede imaginarse otra comparacion mas nueva, mas bonita, y mas justa? ¡Oh! esta comparacion nos arrebató de gozo, y con razon. Por que si el pedernal por su dureza hace saltar chispas, la

fé religiosa, tambien por su dureza, hace saltar, no chispas, sino trabucazos, cañonazos, incendios, asesinatos, violencias, robos en todas formas ejecutados, guerras civiles, guerras religiosas, hogueras, secuestros, noches de S. Bartolomé, inquisiciones, espulsiones de moriscos y de judíos, asonadas, motines, conjuraciones, atentados, y delitos de todas clases.

Si, si, verdaderamente: la fé religiosa, como el pedernal hace saltar chispas. ¡Y no haber nosotros atinado en esto! Gracias otra vez, Sr. Clarito, por la leccion de lógica que ha tenido la bondad de darnos. Prometemos á V. no olvidar cuanto debe la humanidad á la fé religiosa, ni el partido, que de ella se saca y puede sacarse en lo sucesivo.

La filoxera. Está visto. Será preciso erigir en memoria del Sr. Clarito un monumento que le eternize; y desde ahora queda abierta la correspondiente suscripcion en la redaccion de «El Ideal Moderno». Podrá colocarse la estatua del Sr. Clarito al lado de la de Carlos II el Hechizado; ó al lado de la de Zumalacarregui, en proyecto, porque nada tan justo como levantar monumentos á los hombres que mas útiles hayan sido á sus contemporáneos. Que el Sr. Clarito, ha de ser y es utilísimo, queda probado al ver con que soltura y facilidad desvanece los errores de los hombres.

Nosotros creíamos que siendo Dios absoluto en todo, y en todo Perfectísimo, por consiguiente, no creaba ningun ser, cuya existencia no fuera una manifestacion necesaria y evidente de la Sabiduria, Bondad y Justicia infinita de Dios, por lo cual, aun cuando parece perjudicar nuestros intereses materiales, la filoxera... *vastatrix* ha dicho V. Sr. Clarito? pues la filoxera *vastatrix* era por nosotros considerada como resultado inevitable de las causas y concausas eternas que la han producido, por disposicion Divina. Y como por otra parte creíamos tambien que la Justicia de Dios, por ser Absolutamente perfecta, no admitía apelaciones á sus fallos, acatábamos su voluntad suprema, sin perjuicio de aplicar las cepas los productos químicos recomendados como insecticidas; con cuya operacion hasta temíamos cometer una impiedad, por proponernos esterminar un sér por Dios creado, y que por lo mismo parece tener á la vida iguales derechos que todos los otros séres, el Sr. Clarito inclusive.

Pero, ¡Cuan equivocados estábamos! ¡Cuanto! Unicamente el Sr. Clarito que no sabe las cosas á medias sino á enteras podía habernos ilustrado en tan nebuloso asunto; y lo ha hecho diciéndonos que los de Palafrugell y otros pueblos compañeros se han preguntado si la filoxera era un castigo, y

temiendo la contestacion (¿quien habia de dársela?) han invocado la Misericordia de Dios, como el único medio de aplacar su Divina Justicia.

Pero, Sr. Clarito de la ciencia entera, si Dios por su Misericordia infinita, y por su divina Justicia, hizo la filoxera ¿Que misericordia, ni que Justicia le hemos de pedir, que no nos dé por resultado un aumento en la propagacion del insecto *vastatrix*? ¿No teme el Sr. Clarito que, si Dios, ó S. Sebastian hubiesen contestado á los de Palafrugell, les habria dicho probablemente: déjenme ustedes en paz que yo que poseo la ciencia entera, como el Sr. Clarito, sé lo que hice creando la filoxera, y ustedes no saben nada de lo que les conviene? Quizás tambien hubiera añadido: Supriman ustedes en lo sucesivo estas súplicas y estas rogativas, y no se dejen embaucar por nadie; porque por lo mismo que es absolutamente Justo, Sabio y Bueno cuanto hago, no he de alterar mis resoluciones, ni cambiar mis obras por dar gusto á unos cuantos mentecatos que me toman por tan informal como lo son ellos mismos.

Esto era una presuncion nuestra; pero desde que el Sr. Clarito ha declarado con su ciencia entera, que la Justicia Divina se aplaca (tomamos nota de este aplaca) con las rogativas de los hombreritos de Palafrugell, nos será preciso formar otra idea de la Justicia de Dios, que ya no podremos considerar absoluta ni perfecta, sino muy flexible y muy inconstante.

¿Y qué diremos de ese maná de la riqueza espiritual que para todos los hombres llueve del cielo? En esto el Sr. Clarito ha estado sublime. Nos ha parecido ver su Ascension por entre nubes de maná. ¡Y nosotros que hasta ahora no habíamos visto caer del cielo sino pedriscos, granizadas, aguaceros, aereolitos, huracanes, calor que abrasa y frio que mata! ¡Oh cuántas cosas ignorábamos! Ahora, gracias al Sr. Clarito, sabremos que del cielo llueve para todos los hombres ese maná de la riqueza espiritual, que el Sr. Clarito, que todo lo sabe, nos dirá si se come con tenedor ó con cuchara.

La Publicidad. Ese periódico se encargará de decir al Sr. Clarito lo que tenga por conveniente; nosotros solo copiamos lo que publicó, tomándolo por tema del artículo, que tan sublimes lecciones del Sr. Clarito nos ha proporcionado.

El Ideal Moderno: Sostiene su artículo, sin retirar una sola palabra, y se da el parabien de haberlo escrito, ya que ha hecho que el Sr. Clarito salga al redondel, sin saber á donde vá, apesar de su ciencia entera.

Los animales de la edad media: Si el Sr. Clarito se propuso demostrar que los animales

J. Escollet